

Artículos de Interes

Miércoles 26 de enero de 2005

Título

GOLPE Y SUBVERSION MEDIÁTICA

Texto

Los videos de Montesinos, nos dieron la certeza de que Alberto Fujimori y sus secuaces "pagaron ingentes cantidades de dinero a los propietarios de los medios de comunicación". Ambos cómplices, entendieron claramente, el poder de los medios, por la dependencia que de ellos, tiene la ciudadanía para conocer los hechos y formarse opinión.

Ellos manipularon la posibilidad de entrar, masivamente a millones de hogares, utilizaron en su beneficio, la posibilidad de seleccionar y modelar la información y la realidad, así como el poder de definir la agenda política e influir en las decisiones de gobierno... todo ello, con la complicidad de los "tránsfugas" abdicantes de su compromiso con quienes los eligieron, la responsabilidad social de propietarios de medios y la conciencia de periodistas, que traicionaron a la ciudadanía para convertirse en incondicionales del régimen.

Esa mafia perdió el 2001, a sus generales, pero sus operadores siguieron actuando en la clandestinidad. Conscientes del poder de los medios y del dinero, han seguido comprando opiniones, conciencias y votos. El fin de semana último, los peruanos supimos otra vez de ellos. el Congresista Luis Iberico, denunció la posible existencia de una mafia conformada por empresarios, broadcasters y una maquinaria periodística con todos los recursos para comprar material, que maneja una bolsa de 5 millones de dólares, para comprar testimonios y sembrar falsas informaciones, que buscan la incapacidad moral del mandatario.

El principal indicio de la existencia de esa mafia, la constituye la ofensiva mediática desatada, que resucita refritos, como el tema de las firmas falsas y las supuestas diversiones del candidato Alejandro Toledo. La demolición desde los medios, se habría activado para vacar moralmente al presidente, dado que la asonada de Humala fracasó y no se produjo el golpe que esperaban. Hay información e indicios suficientes dados por Luis Iberico, que exigen ser investigadas exhaustivamente.

Comprobamos así, la importancia estratégica de los medios, Silvia Pellegrini lo llama "EL CUARTO PODER", de él afirma: "Se dice que es el único poder social que carece de normas, controles y regulaciones en sus relaciones con los otros poderes, y que ni siquiera sufre la acción de la propia prensa ya que sólo ella no se somete al periodismo inquisitivo. "... carecen de una regulación preestablecida y «disparan», por tanto, desde fuera del sistema...sólo ponen de relieve errores, inconsecuencias o defectos de los poderes públicos sin tener jamás en cuenta las dificultades reales, ni ofrecer alternativas razonables para las políticas que ataca..."

Por eso hoy los peruanos, en democracia, tenemos el deber y el derecho de desenmascarar a quienes fungen de periodistas y demócratas, entre quienes se cuenta los que sirvieron al prófugo japonés, con bien remunerado entusiasmo i que se quiten el disfraz de técnicos para justificar su activa presencia en esa época funesta ! no hay asepsia política posible, están teñidos de la corrupción en la que se movieron cómoda y complacientemente.

Que tampoco crea la oposición que este tema no es con ellos, porque les va a ocurrir aquello que decía Bertold Brecht, ... cuando vinieron por mí ya era tarde...." porque están vivos y operando, quienes en los 90,contribuyeron con la indiscriminada campaña mediática de demolición de la clase política.

Desenmascaremos a quienes invocan democracia, pero juegan al golpe de la vacancia, ó a aquellos que buscan desesperadamente el rating, para incrementar el valor monetario de sus espacios mediáticos, a esos que se dicen periodistas y juran defender la democracia y monotemáticamente, sólo investigan Palacio de Gobierno y el entorno de Alejandro Toledo. Nadie en nuestro país, cree que sean objetivos e inocuos .

La clase política tiene el deber de investigar y clarificar este turbio panorama, se lo debemos al país. Los medios, no tienen un estatuto diferente al del resto de peruanos, la libertad de prensa también implica el deber de informar bien y oportunamente a los ciudadanos, hagámoslo, ahora que los propietarios de medios, deben regresar a rendir cuentas al país y ¡oh casualidad! se alborota el gallinero.

Señores... llamemos a las cosas por su nombre: QUIENES TRASTOCAN EL ORDEN Y SIEMBRAN CAOS EN UNA DEMOCRACIA, SON SIMPLE Y LLANAMENTE ¡SUBVERSIVOS! . Que a nadie extrañe que la sociedad civil comience a organizarse en un QUINTO PODER, para responder a este poder omnímodo y sin contrapesos, que representan hoy los medios.